

INFORME ECONOMICO REGIONAL

Informe elaborado por el Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca, patrocinado por la Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca y con el auspicio de la Corporación del Comercio, Industria y Servicios de Bahía Blanca y la Unión del Comercio, la Industria y el Agro de Punta Alta, en el marco de los convenios celebrados, respectivamente, en octubre 2003 y septiembre 2006.



Fundación Bolsa
de Comercio
de Bahía Blanca



Centro Regional de
Estudios Económicos
de Bahía Blanca



Corporación del Comercio,
Industria y Servicios
de Bahía Blanca



unión del comercio, la industria
y el agro de punta alta

IER N° 28 - Año 2008 - marzo-abril

CONTENIDOS DE ESTA EDICION

- Resumen macroeconómico
- Coyuntura de los sectores comercio, industria y servicios
- Panorama inmobiliario
- Índice de precios al consumidor y costo de vida
- Sector agropecuario

PRINCIPALES RESULTADOS DEL BIMESTRE

- El panorama no es alentador para los próximos meses. La inflación lentamente desgasta los pilares sobre los que se apoyó la recuperación de la actividad económica de los últimos años: superávit fiscal, superávit comercial y tipo de cambio real elevado.
- Los resultados del relevamiento correspondiente al bimestre marzo - abril de 2008 presentan un escenario distinto al que se venía observando meses anteriores en la ciudad de Bahía Blanca. El panorama de incertidumbre general que perciben los empresarios ha modificado la tendencia de los indicadores.
- En la plaza inmobiliaria se advierte una merma en el nivel de operaciones que, sin haber llegado a provocar una desmejora en la tendencia general, se interpreta como un indicio preliminar de amesetamiento o enfriamiento de la demanda, en línea con lo que ocurre en otros sectores de la economía.
- Punta Alta no escapa a la realidad de la del país y la región de influencia. El bimestre de marzo – abril presenta un panorama bastante desalentador respecto a que se esperaba para esta época del año.
- El gobierno aplicó retenciones móviles para el trigo, la soja, el girasol o el maíz. Esto generó un escenario incierto de precios para la próxima campaña. A nivel regional se agrega un déficit de precipitaciones que hace peligrar la siembra de trigo para la campaña 08/09.
- La falta de incentivos presagia un futuro poco alentador en términos de producción de carne vacuna.

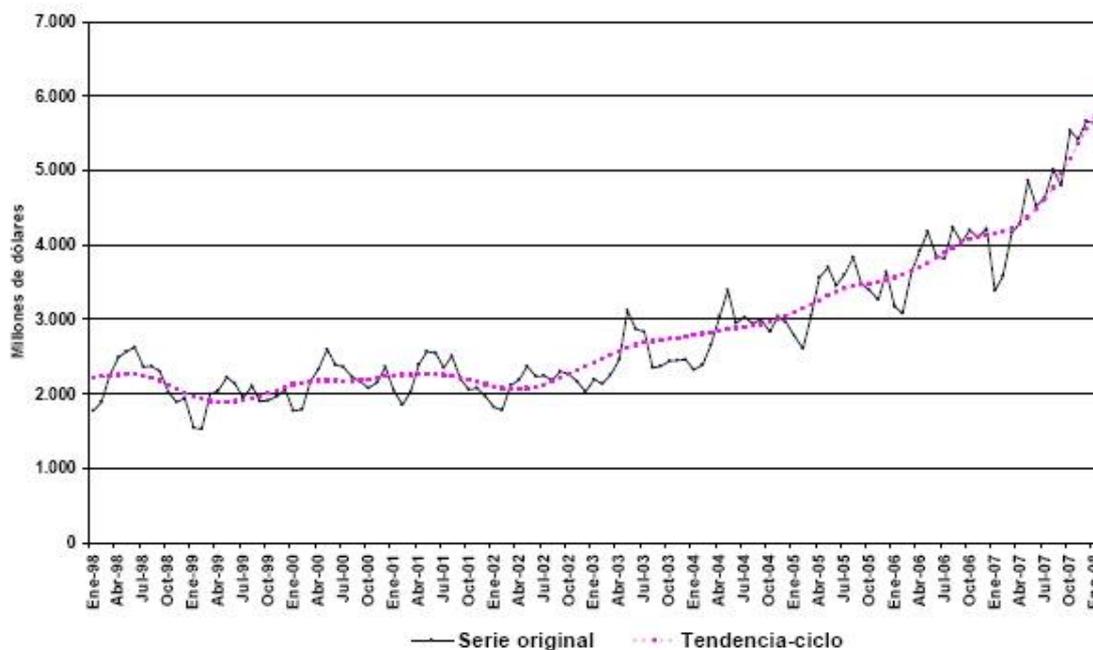
Resumen macroeconómico

El panorama no es alentador para los próximos meses. La inflación lentamente desgasta los pilares sobre los que se apoyó la recuperación de la actividad económica de los últimos años: superávit fiscal, superávit comercial y tipo de cambio real elevado. El superávit fiscal se ve comprometido por el creciente peso de los subsidios. La ventaja de un tipo real de cambio elevado para los sectores expuestos a la competencia internacional, se va diluyendo por el peso creciente de los costos internos. El superávit comercial y por lo tanto, la acumulación de reservas, también se ve afectada por el aumento del gasto en importaciones que acompaña a la caída del tipo real de cambio. A esta lista, habría que agregar un efecto no menos importante que los

anteriores, y es el rápido deterioro del clima social generado por la creciente puja distributiva. En este contexto, la mayoría opta por suspender sus planes de inversión.

La situación en los próximos meses dependerá, además de la casi impredecible evolución del conflicto con el sector agropecuario, del comportamiento de la tasa de inflación. La tasa de inflación esperada se proyecta hacia niveles cercanos al 30% anual, muy lejos de los acuerdos salariales de marzo en torno al 20%. De mantenerse en esta tendencia, en la segunda mitad del año, se afianzaría la posibilidad de un cuadro de fuerte inestabilidad social y política, por la brusca disminución de los ingresos reales y el aumento de los niveles de pobreza.

Tendencia-ciclo de las exportaciones (en millones de dólares) - INDEC



Indicador	Período	Valor	Observaciones
IPC - INDEC	Abr 2008	0,8%	Var. respecto a marzo 2008
Costo de la construcción - INDEC	Mar 2008	0,6%	Var. respecto a febrero 2008
Exportaciones totales	Mar 2008	19%	Var. respecto a marzo 2007
Estimador mensual industrial	Mar 2008	-1,7%	Var. respecto a febrero 2008 (desest.)
EMAE - INDEC	Feb 2008	-0,4%	Var. respecto a enero 2008 (desest.)
Actividad de la construcción - INDEC	Mar 2008	-0,9%	Var. respecto a febrero 2008 (desest.)
Ventas en supermercados - INDEC	Mar 2008	2,6%	Var. respecto a febrero 2008 (desest.)
Tasa de empleo	Trim IV 2007	42,1%	Ocupados / población total
Tasa de desempleo	Trim IV 2007	7,5%	Desocupados / PEA
Depósitos totales	al 31/03/08	239.149	Millones de pesos
Préstamos totales	al 31/03/08	124.079	Millones de pesos

Situación y perspectivas económicas en Bahía Blanca

Comercio, industria y servicios

Los resultados se estiman en base a una encuesta bimestral realizada a una amplia muestra de empresas de diversos rubros comerciales, industriales y de servicios de la ciudad. La encuesta genera indicadores cualitativos sobre situación y perspectivas de las empresas locales.

La situación general de las firmas consultadas resulta en promedio buena, ya que el saldo de respuesta sigue siendo positivo y por encima del 20% que es el valor que se considera el límite entre lo normal y bueno. No obstante ello, cabe resaltar que el bimestre anterior el saldo de respuesta era superior al actual lo cual indica una desmejora para las empresas de la ciudad. El sector industrial es el que más ha sufrido esta baja, siendo los frigoríficos y las imprentas los más afectados.



Los resultados del relevamiento correspondiente al bimestre marzo - abril de 2008 reflejan un panorama distinto al que se venía observando en los meses anteriores. El ritmo de la actividad económica luego de los meses de verano suele aumentar en la ciudad de Bahía Blanca por cuestiones estacionales según indican estimaciones realizadas en años anteriores. Sin embargo, esta vez, el panorama de incertidumbre general que perciben los empresarios ha modificado la tendencia de los indicadores.

Si se compara la situación con el mismo período del año anterior es notable la diferencia en este indicador. El año pasado había registrado un saldo de respuesta positivo de 17%, mientras que en marzo -abril de 2008, apenas alcanza un 4% el saldo positivo, con lo cual se puede afirmar que ha empeorado la situación general de las empresas de un año a otro. Ya el bimestre de enero -febrero los empresarios habían acusado una caída de los márgenes de rentabilidad por la suba de costos a lo que este bimestre se le suma el conflicto con el campo y la falta de combustible, como problemas sobresalientes.

SITUACION GENERAL	Buena 27%	Normal 68%	Mala 5%
TENDENCIA DE VENTAS1	Mejor 16%	Igual 74%	Peor 10%
SITUACION GENERAL2	Mejor 14%	Igual 76%	Peor 10%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 7%	Normales 80%	Desalent. 13%
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 5%	Normales 75%	Desalent. 20%
PLANTEL DE PERSONAL1	Mayor 13%	Igual 82%	Menor 5%

En cuanto a la tendencia de la demanda, el nivel ha aumentado respecto del bimestre pasado porque en los meses de marzo y abril en la ciudad, el comienzo de clases reavivó las ventas en librerías y comercios de indumentaria escolar, además retomaron sus niveles habituales los consumos de alimentos y bebidas y farmacias entre otras actividades. Aunque, una visión más retrospectiva permite observar un crecimiento decreciente en la variable si se tiene en cuenta los resultados de iguales bimestres de años anteriores.

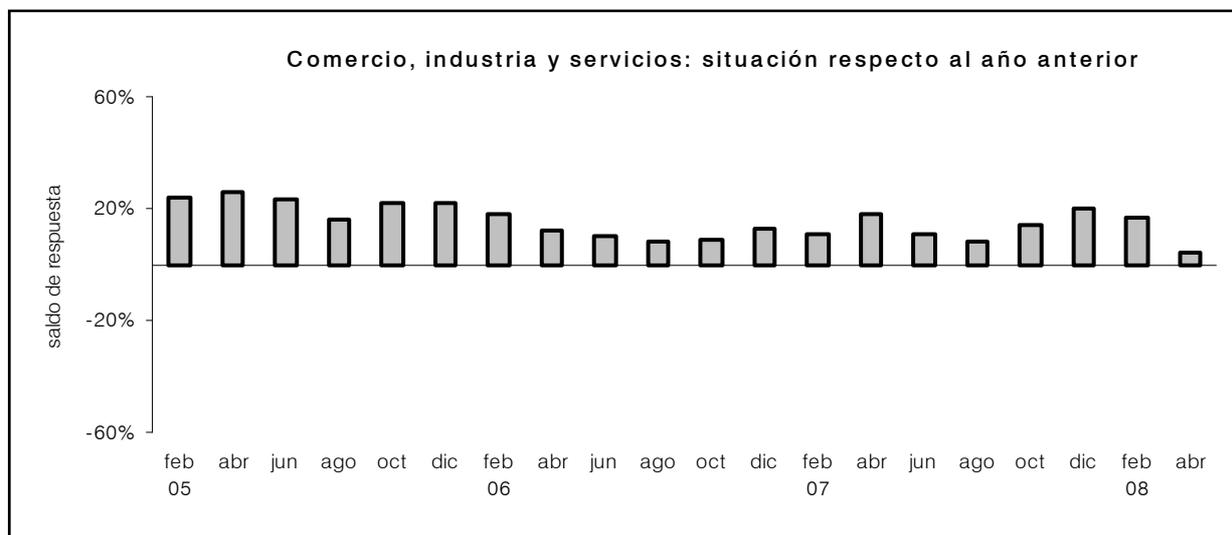
Las perspectivas para los próximos meses manifestadas por las empresas consultadas de los distintos sectores están dentro de los parámetros normales pero luego de más de un año de obtener saldos de respuesta positivos, este bimestre muestra un saldo negativo de 6%. En cuanto, a las expectativas generales, el conflicto entre el gobierno y el sector

agropecuario marcó un punto de inflexión en el comportamiento de las variables económicas del país. Los mercados esperan señales de cambio por parte del gobierno que indiquen una recomposición de las relaciones entre ambos sectores. En otros términos, predomina cierto pesimismo entre los consultados acerca de las posibilidades de sostener la situación actual. Este resultado está particularmente influenciado por el sector industrial cuyos representantes expresaron, en general, su preocupación por la falta de insumos, los aumentos de costos, la falta de entrega de materias primas provenientes del sector agropecuario y la llegada del invierno y sus consecuentes cortes de energía que perjudican directamente los procesos productivos.

En síntesis, se nota un empeoramiento del estado de situación general de las empresas con un leve aumento de las

ventas, que resulta muy inferior al esperado para esta época del año. La palabra “incertidumbre” fue la elegida por la mayoría de los encuestados. Al problema que atraviesa el sector agropecuario del país, en la región se suma una de las sequías más duras de los últimos años y esto se nota tanto en los comercios minoristas, como en los sectores de inversión de la ciudad como es el caso de la construcción.

Un síntoma de estar viviendo en un escenario poco certero es la dolarización de las carteras. La demanda de dólares siguió en aumento en los últimos días y esta situación obligó al Banco Central a contener la cotización de la divisa americana. La crisis local también comenzó a verse a través de los bancos, donde se registró una caída en los depósitos ya que los inversores están optando cada vez más por no renovar sus plazos fijos y pasar sus activos a dólares.



Comentarios sectoriales

Indumentaria. Las ventas están por debajo del nivel que esperaban los comerciantes para esta temporada. Lo atribuyen a la tardía llegada del frío, a la difícil situación que atraviesan los productores agropecuarios de la región debido a la sequía y al panorama de incertidumbre generado a raíz del conflicto entre el campo y el gobierno.

Combustibles y lubricantes. Los precios, que habían sido retrotraídos a valores de octubre en el verano, subieron de tres a cinco veces en este bimestre, dependiendo de las marcas abastecedoras. Las estaciones de servicio siguen trabajando con poco stock porque las petroleras no entregan ni en el tiempo establecido, ni la cantidad requerida.

Artículos para el hogar. A pesar de que la situación es similar al año pasado, el escenario es distinto por la continua suba de precios que licua la rentabilidad de los empresarios.

Librería y papelería. El mes de marzo mostró un repunte lógico para el sector por la venta de artículos escolares, pero en abril las ventas cayeron más de lo previsto, tanto que opacaron la suba del mes anterior. En cuanto a los pagos, están cada vez más repartidos con tarjeta.

Imprenta. Se nota un estancamiento en la actividad comercial, el parámetro es que se están imprimiendo menos talonarios de factura que el año pasado para esta misma época. Además, los aumentos significativos de precios de los insumos hacen que los precios sean mayores y eso retrae la demanda de tarjetería y afiches de promoción.

Hoteles. La situación sigue estando en el rango de buena según los parámetros de medición, pero las ventas han disminuido con respecto al bimestre anterior por los cortes de ruta realizados por chacareros de la zona que hicieron que mucha gente cancelara viajes a nuestra ciudad.

Mercado inmobiliario bahiense

La situación de la plaza inmobiliaria local puede definirse como normal. No obstante, se advierte una merma en el nivel de operaciones que, sin haber llegado a provocar una desmejora en la tendencia general, se interpreta como un indicio preliminar de amesetamiento o enfriamiento de la demanda, en línea con lo que ocurre en otros sectores de la economía.

Un dato complementario que confirma de algún modo el diagnóstico del mercado inmobiliario es la caída interanual de los planes de construcción. Teniendo en cuenta los registros municipales de permisos de edificación, se observa que entre enero y marzo de este año se expidió un 5% menos de permisos y se autorizó un 13% menos de superficie cubierta que en el primer trimestre de 2007.

Las expectativas inciertas con respecto a la evolución de las principales variables macroeconómicas y sus consecuencias sobre la política monetaria y los sectores crediticio y cambiario generan cautela y aversión a los compromisos de largo plazo, el endeudamiento, las nuevas inversiones y, en particular, con respecto a la adquisición de bienes raíces. Por otra parte, las limitaciones en el acceso a los créditos hipotecarios, los exigentes requisitos de ingresos y la consecuente baja tasa de calificación de los solicitantes contribuyen a frenar las operatorias de compra y a enfriar los indicadores sectoriales.

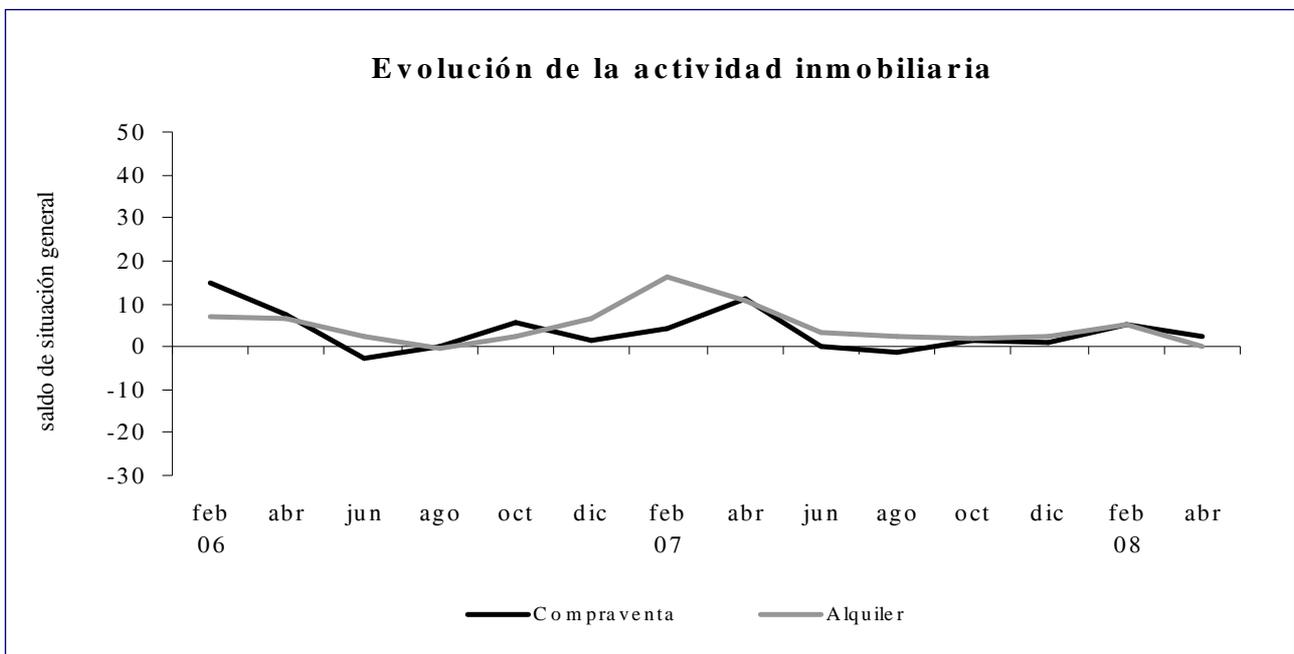
El segmento de compraventa verificó un indicador de actividad normal, al igual que en el bimestre anterior. Sin embargo, en términos generales se registró un menor nivel de operaciones que en enero-febrero. Todos los rubros cerra-

ron con un saldo de demanda normal, al igual que en el período precedente. Las cocheras conformaron la única categoría con un ascenso en el volumen de transacciones, siempre dentro de la franja definida como normal. Este comportamiento de las cocheras se asocia en buena parte a la importante demanda que se ha generado, especialmente en la zona del centro y macrocentro, luego de la construcción de numerosos edificios de departamentos con escasas unidades de cocheras en relación a la cantidad total de unidades habitacionales. Este panorama ha intensificado el interés por el mencionado tipo de inmueble, incrementando las cotizaciones promedio del mismo, como así también sus valores locativos.

En contrapartida, las casas y los terrenos, tanto para viviendas como para horizontales y locales, lograron un menor nivel de transacciones, aunque la merma no fue sustancial como para desmejorar la situación normal que caracteriza a estos rubros desde hace varios meses. Por su parte, los pisos, departamentos, locales y depósitos replicaron la performance del bimestre pasado, exhibiendo en consecuencia una tendencia estable.

Con respecto al período marzo-abril de 2007, los agentes inmobiliarios informan niveles de actividad similar en la mayor parte de los rubros inmobiliarios. Solamente los funcionales y departamentos de uno y dos dormitorios superaron los registros de ventas del año pasado. Las cotizaciones, en tanto, aumentaron en todos los casos sin excepción.

Las expectativas sectoriales son principalmente conserva-



doras: el 80% de los agentes consultados considera que en los próximos meses, el panorama del mercado de compraventa se mantendrá sin cambios sustanciales. Sin embargo, el 20% restante se muestra optimista al suponer que las condiciones generales para este segmento mejorarán.

El mercado locativo permaneció dentro de los parámetros de la normalidad durante el bimestre bajo análisis, aunque con un retroceso en la cantidad total de contratos de alquiler celebrados. Al igual que en segmento de compraventa, la caída no fue determinante como para desmejorar la tendencia y llevarla a regular, pese a que fue más acentuada en el caso de las locaciones. La desmejora en el desempeño se concentró en los departamentos, tanto funcionales como de uno y dos dormitorios que, aunque continuaron con indicador de situación normal cerraron menos contra-

tos que en el primer bimestre del año. El resto de las categorías mostró una actividad estable, sin cambios con respecto al período anterior.

Con relación a igual bimestre del año pasado se constata mayor nivel de locaciones en todos los rubros sin excepción. En cuanto al valor de los alquileres, el mismo se ha mantenido sin cambios en promedio para los rubros depósitos, cocheras y pisos, en tanto que en el resto de las categorías ha habido periódicos ajustes al alza.

Las perspectivas sectoriales indican una cautela general, replicando los resultados correspondientes al segmento compraventa: el 80% de los agentes considera que no habrá modificaciones significativas y el resto opina que el cuadro sectorial mejorará en el corto plazo.

Sector agropecuario

Agricultura. El contexto político nacional en el bimestre marzo-abril tomó un rumbo incierto y en este sentido el sector agropecuario pasó a ocupar un rol protagónico. El 11 de marzo, a partir de la resolución n° 125 del Ministerio de Economía, se instrumentó un sistema de retenciones móviles que reemplazó al anterior. El mismo modificó conceptualmente el sistema de retenciones vigente, al pasar de alícuotas fijas a otro con porcentajes móviles, considerando además que si la cotización FOB superaba un determinado valor, el nuevo derecho de exportación marginal podría llegar al 95%. Es decir, se estableció un precio máximo que no se podría superar, tanto para el trigo, la soja, el girasol o el maíz. Esta situación fue el factor desencadenante de un paro agropecuario nacional, producto de que la mencionada resolución generó un escenario incierto de precios para la próxima campaña.

A nivel regional, la situación no es diferente a la nacional, al contexto incierto se agrega un déficit de precipitaciones que hace peligrar la siembra de trigo para la campaña 08/09. Otro factor que seguramente hará disminuir la superficie sembrada, tiene que ver con los insumos agrícolas, que han experimentado un importante incremento en sus valores, llegando en algunos casos como el de los fertilizantes, a superar el 150%. Algunos técnicos de entidades vinculadas al sector, mencionan la posibilidad de que en la región los productores sustituirán parte del área sembrada con trigo, con otros cultivos como la cebada o la

colza. A todo esto se adiciona que a nivel internacional el valor del trigo verificó un descenso importante, superior al 30%. Por lo tanto, los factores internos y externos, seguramente determinarán una menor superficie sembrada con trigo en la región, para la campaña que está por comenzar.

Ganadería. El escenario en este sector no es menos incierto que en la agricultura. La continuidad de las intervenciones en el mercado de la carne, intensificaron el proceso de liquidación de hembras iniciado el año pasado. La falta de incentivos presagia un futuro poco alentador en términos de producción de carne vacuna. En sentido contrario, la demanda interna de carne continúa incrementándose, como lo ha hecho en los últimos 5 años, aumentando la presión de los consumidores sobre el precio de la carne. El eslabón inicial de la cadena de la carne, continúa siendo el más perjudicado ya que mantiene los mismos valores corrientes que en el año 2006, mientras que la carne al consumidor incrementó su valor entre un 30% y un 40%.

A nivel regional, la crítica situación climática produce una mayor venta de animales y un menor peso por animal. En este contexto los precios han descendido y por lo tanto determinado un menor ingreso para los productores de la zona. Se estima que en la próxima campaña de vacunación los valores del stock bovino regional desciendan en promedio entre un 10% y un 15%.



Situación y perspectivas económicas en Punta Alta

Comercio, industria y servicios

Los resultados se estiman en base a una encuesta bimestral realizada a una «muestra piloto» de empresas de diversos rubros comerciales, industriales y de servicios de la ciudad. La encuesta genera indicadores cualitativos referentes a la situación y perspectivas de las empresas de esa localidad.

INTERPRETACION DE RESULTADOS

El indicador “saldo de respuesta” mide la diferencia entre el porcentaje de empresas que informa situación general “buena” y el porcentaje que revela situación “mala”. De acuerdo a una escala de valores preestablecida, se definen diferentes franjas que definen el cuadro de situación, de las cuales será relevante aquella que contenga al “saldo de respuesta”: 100 a 60, muy buena; 60 a 20, buena; 20 a -20, normal, -20 a -60, regular y -60 a -100 mala.

SITUACION GENERAL	Buena	Normal	Mala	Saldo	Resultado
	24%	55%	21%	3%	Normal
TENDENCIA DE VENTAS ¹	Mejor	Igual	Peor		
	4%	74%	22%	-18%	Normal
SITUACION GENERAL ²	Mejor	Igual	Peor		
	7%	75%	18%	-11%	Normal
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras	Normales	Desalent.		
	7%	80%	13%	-6%	Normal
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras	Normales	Desalent.		
	7%	67%	22%	-15%	Normal
PLANTEL DE PERSONAL ¹	Mayor	Igual	Menor		
	0%	96%	4%	-4%	Normal

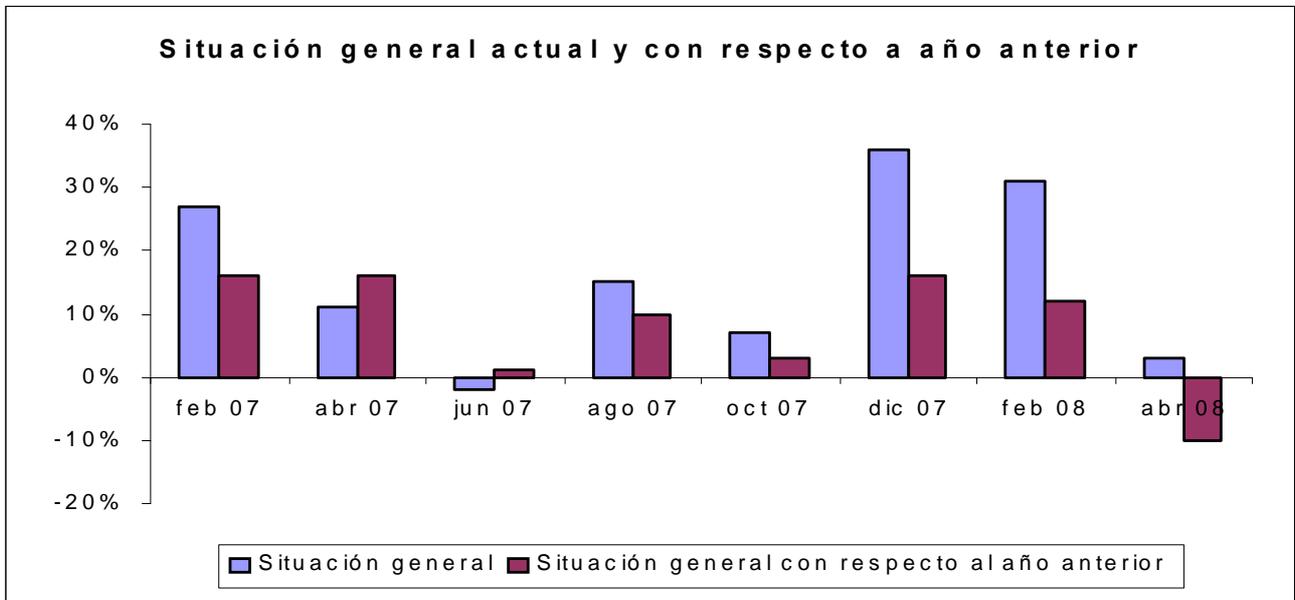
El bimestre de marzo – abril presenta un panorama bastante desalentador respecto a que se esperaba para esta época del año. Ya en los meses de verano la actividad económica había decaído en la ciudad a causa de las vacaciones, como es habitual, pero en marzo la perspectiva era de mejorar la situación comercial debido al comienzo de la actividad escolar y retorno de vacaciones del grueso del personal de la Base Naval Puerto Belgrano. A pesar de tal repunte, no se logró elevar el ritmo de actividad económica.

La situación económica de la ciudad no escapa a la realidad de la ciudad de Bahía Blanca y la región de influencia. Los problemas políticos que enfrentan al gobierno con el campo, el descontento de otros sectores por falta solución a reclamos de mejores salarios y reglas claras para el mejor desarrollo laboral, sumados al cuestionado índice de inflación medido por el INDEC, generan ambiente de incertidumbre que preocupa a los empresarios del país en general. El indicador ha bajado de un nivel que era “bueno”, según los parámetros de medición, a “normal” (3% de saldo de respuesta positivo). De un análisis desagregado por sectores, se nota que el comercio es el que más ha sufrido

este empeoramiento y que por su importancia y participación en el total de la economía puntaltense, influye en el indicador correspondiente.

En cuanto a la situación comparada con el año anterior, el indicador se mantiene dentro de los parámetros normales, pero pasó de un saldo de respuesta positivo (12%) a uno negativo (-10%), lo cuál indica un cambio en el rumbo de la economía de la ciudad. Como se observa en el gráfico 1, si bien el año anterior el ritmo de actividad descendió entre enero – febrero y marzo – abril, la diferencia no fue tan notoria como la de este año.

Respecto a las ventas, continúa una tendencia decreciente de las mismas, en contraposición a lo que se había dado en el mismo bimestre de 2007. El indicador que mide esta variable ya se mostraba con un saldo de respuesta negativo (-11%) aunque ahora aparece más acentuada su posición (-18%). Esta baja refleja claramente el escenario económico actual del país. La explicación que puede darse es que el nivel de gasto de los consumidores ha ido aumentando levemente a causa de los continuos aumentos de precios de los productos que consume habitualmente. Por su parte,

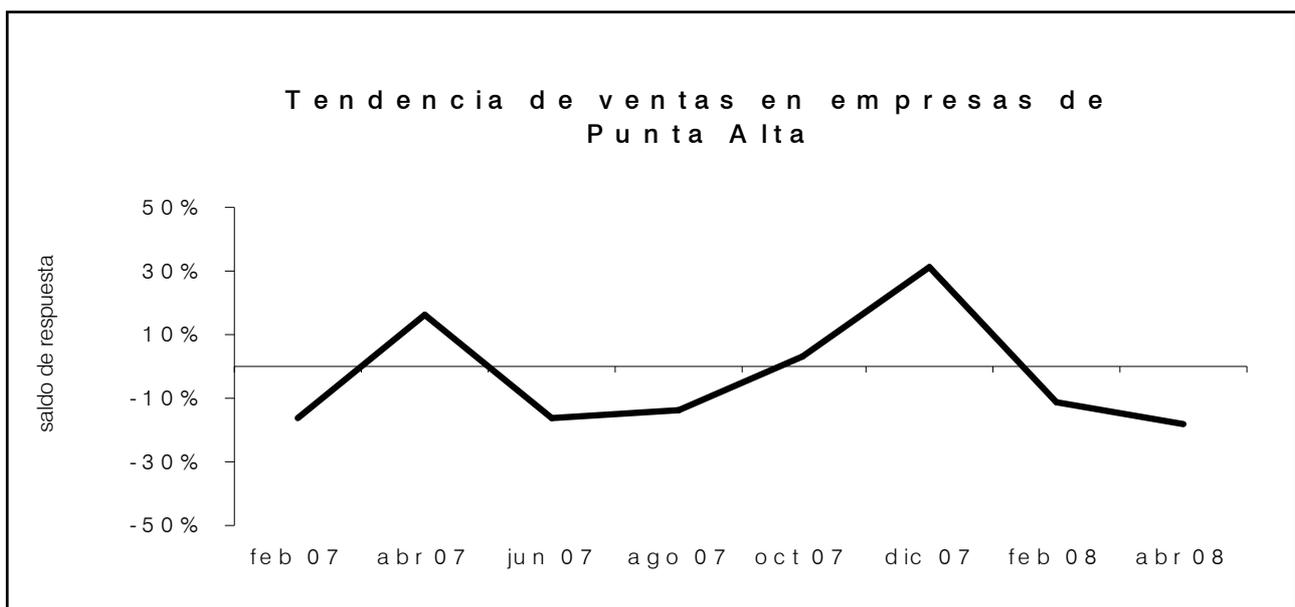


los salarios quedan detrás y cada vez más lejos de estos incrementos, razón por la cual, desde hace un año a esta parte, muchos compradores realizaron sus compras con tarjetas de crédito comprometiendo montos a seis y doce meses según cuánto permitiera el sistema de pagos sin interés. punto en el cuál se encuentran pagando los resúmenes de las mismas, operando al límite de compra permitido y sin efectivo para realizar compras actuales. El comportamiento de las ventas es lo primero que afecta a la situación general de las empresas, de ahí que si la tendencia de ventas es decreciente, el indicador de situación general acompañe este movimiento. El nivel de demanda mantiene una relación directa con la incorporación de personal; en consecuencia, se evidencia un estancamiento en el rumbo de este parámetro.

En cuanto a las expectativas de los empresarios, se ha pasado de un estado de cautela a un pesimismo al momento de

visualizar una mejoría para los próximos meses. A los problemas ya instalados como la inflación, las dificultades en el abastecimiento energético y la falta de combustible, se suma ahora el conflicto con el campo. Esto último implica que, mientras no haya actividad agropecuaria, se frenarán todas las actividades vinculadas al sector, además la falta de comercialización de productos con el exterior significará menores ingresos de divisas lo que lleva a un incremento en el precio de las mismas.

En definitiva, todo esto resulta una suma de obstáculos que impactan negativamente en las perspectivas de los empresarios de la ciudad y del país en general. El gobierno no acierta con las medias aplicadas últimamente, la situación parece estar fuera de control y mientras tanto, las economías regionales padecen estas equivocaciones y esperan pronta resolución para volver a tomar un rumbo positivo de crecimiento.





Índice de precios y canasta familiar

En Bahía Blanca, el índice de precios al consumidor exhibió fuertes alzas, estimadas en 1,7% en marzo y en 2% en abril. En tanto, según el INDEC, las variaciones respectivas fueron del 1,1% y 0,8%. Con estos resultados, la inflación acumulada durante el primer cuatrimestre en la ciudad asciende a 7,2%, duplicando los resultados oficiales correspondientes a nivel país. Si se hace una proyección simple tomado en cuenta el promedio de subas mensuales verificadas hasta el momento, podría esperarse que 2008 finalizará con una inflación superior al 21%. No obstante, algunos signos de enfriamiento de la economía que comienzan a observarse, podrían para estabilizar la tasa inflacionaria en la segunda mitad del año y moderar el aumento final del período. El resultado es incierto porque, a la vez que el amesetamiento de la economía resta presión inflacionaria, la incidencia de los precios internacionales, el traslado de los mayores costos laborales, el vencimiento de acuerdos de precios y la liberación de tarifas son algunos de los elementos que actúan en sentido contrario, reforzando la tendencia alcista. Las variaciones por capítulos correspondientes a abril fueron: indumentaria 3,1%, alimentos y bebidas 2,6%, educación 2,4%, equipamiento del hogar 2,2%, transporte y comunicaciones 2%, bienes y servicios varios 1,2%, vivienda 0,5%, esparcimiento 0,4% y salud 0,3%.

Evolución precios de alimentos básicos

precios correspondientes a la última semana de cada mes

	mar	abr	var
Pan (1 kg)	\$ 3,72	\$ 3,80	2,2%
Arroz (1kg)	\$ 5,07	\$ 4,64	-8,6%
Harina común de trigo (1 kg)	\$ 1,94	\$ 1,92	-1,0%
Harina de maíz (1 kg)	\$ 2,36	\$ 2,41	2,1%
Fideos secos (500 gr)	\$ 2,86	\$ 3,05	6,6%
Carne vacuna (1 kg)	\$ 12,67	\$ 13,20	4,2%
Pollo (1kg)	\$ 6,56	\$ 6,61	0,8%
Papa (1kg)	\$ 3,99	\$ 3,04	-23,8%
Tomate (1 kg)	\$ 3,29	\$ 4,86	47,9%
Manzana (1 kg.)	\$ 4,24	\$ 4,44	4,7%
Naranja (1 kg)	\$ 2,64	\$ 2,23	-15,6%
Leche fresca (1 litro)	\$ 1,88	\$ 1,83	-2,8%
Leche en polvo (800 gr)	\$ 16,14	\$ 16,54	2,5%
Aceite de maíz (1 litro)	\$ 7,52	\$ 7,54	0,2%
Manteca (200 gr)	\$ 3,33	\$ 3,26	-2,2%
Azúcar (1 kg)	\$ 1,65	\$ 1,72	4,1%
Café (500 gr)	\$ 9,34	\$ 9,80	4,9%
Yerba (500 gr)	\$ 3,18	\$ 3,22	1,4%
Té (50 saquitos)	\$ 2,69	\$ 2,68	-0,5%
Agua mineral (1.5 litros)	\$ 2,04	\$ 2,01	-1,2%
COSTO TOTAL ARTICULOS	\$ 97,11	\$ 98,79	1,7%

El costo de una canasta completa de alimentos de referencia, estimada para una familia de cinco miembros, alcanzó en abril los 1.269,7 pesos, superando en un 3,3% el monto estimado para el mes de marzo y acumulando una suba de casi 20% en lo que va del año. En tanto, el costo de los veinte alimentos básicos de referencia se ubicó en los 98,8 pesos, lo que significa un aumento del 1,7% con respecto al mes pasado. Se destaca el alza de tomate, de casi 50%, aunque también sobresalen las bajas en la papa y la naranja, del 24% y 16% respectivamente.

Evolución del IPC local
Índice Base 1994 = 100

